

dole hecho una solene y larga plática, dándole el para bien, trayéndole á la memoria los grandes hechos de sus antepasados, le metieron en la ciudad con gran regocijo y fiesta, qual á otro Rey no se le auia hecho; y yendo derecho al templo fué ante la estatua de *Vitzilopochtli* á dar gracias á su dios de la vitoria que le auia dado, y de auelle librado de la muerte y manos de sus enemigos. Luego se sacrificó ante él las orejas y los muslos y las espinillas y ofreció muchas codornices, degollándolas por sus propias manos; y venido á su casa vino el rey de Tezcucó á le dar el para bien de la venida y vitoria, y ofrecióle muchas joyas y mantas: lo mesmo hizo el de Tacuba con sus principales, diciéndole quel auia sido honra y ensalçamiento de su linaje y que auia resucitado el valor de los reyes pasados, especialmente de *Itzcoatl* su padre. Acauadas estas ofrendas entró el señor de Tenantzinco y truxo todos los presos que por su parte auia auido, y juntamente truxo otros muchos presentes y dones al rey y á su coadjutor, y todos fueron aposentados. El rey mandó traer ante sí los presos quel por su mano auia auido en la guerra, y los hizo vestir con sus armas para que fuesen conocidos y vistos, y para que los honrasen y bailasen en los areytos comunes, lo qual hacian hacer á todos los presos cada dia en la plaça del Tlatilulco.

CAPÍTULO XXXVI. ¹

De cómo se asentaron las dos piedras y cómo sacrificaron á los matlatzincas en la fiesta y estrena dellas.

En la ystoria que hice de los sacrificios ² conté muy á la larga de la fiesta de *Tlacaxipeualiztli*, que quiere decir, desollamiento de hombres, y el modo que en celebralla tenian, que era atar á los presos con una sogá al pié, por un agujero que aquella piedra por medio tenia, y desnudo en cueros le dauan una rodela y una espada, de solo palo emplumada, en las manos y unas pelotas de palo con

¹ Véase la lámina 12^a, part. 1^a

² Encuéntrase adelante en la Segunda parte.

que se defendia de los que salian á combatir con él, que eran quatro muy bien armados, á los quales llamauan *tlauauaque*,¹ que quiere decir, curtidores ó raedores de cueros, de los quales algunos se defendian por alargar un poco mas la vida, otros por concluir luego se dexauan matar luego, dándoles encima de aquella piedra las heridas, y luego pasándolos á la piedra del sol, allí los acababan de sacrificar con todas las cerimonias que allí referí. Acauada, pues, la guerra de los matlatzincas, y traydos mucha moltitud dellos presos á México, llegóse esta fiesta de los desollados, y hablando *Tlacaelel* al rey le dixo: hijo mio, ya ves mis canas y vejez; suplicote no aguardes á mas tarde á poner las mesas y piedras del sacrificio, pues saues se llega la fiesta del desollamiento de hombres, porque si la dilatas morirme e mañana ó esotro dia, y no llevaré este contento de auer goçado della; lo qual hacia el maluado viejo porque no se veyá harto de carne humana. El rey le respondió, que le placia de luego las mandar poner; y así fué que, convocadas todas las prouincias, se juntó en México gran número de gentes, como para mover semejantes piedras convenia, las quales fueron puestas en lo alto del templo. Despues de puestas y perficionado todo lo mas curiosamente quellos supieron, dixo *Tlacaelel* al rey: ya está hecho lo mas; lo que falta es que envíes á convidar huéspedes para que se hallen á la solenidad y fiesta. El rey le respondió, que á qué gente le parecia que convidase, que fuese dina deste sacrificio y fiesta. Él le respondió, que deuia de convidar á los nonoualcas, cempualtecas y quiauiztecas, dos prouincias que residen junto á la costa, las quales hasta entonces no se auian conquistado; y á esta causa dixo el viejo *Tlacaelel*, la causa de advertirte que convides á estos, es para ver si nos obedecen y vienen á nuestro llamado, porque si no, ternemos ocasion para mouelles guerra y para destruillos, y esta es mi intencion; los quales, si vinieren, entenderemos están á nuestro seruicio y hacelles emos honra.

Al rey le pareció bien el consejo del viejo y luego, por no perder tiempo, mandó llamar sus correos y embaxadores para que fuesen

¹ El Vocabulario de Molina dice—*Cuetlauauanqui*, en singular, y ésta parece ser la ortografía propia, pues *Cuetlaxtli* significa—“piel curtida.”—El mismo Vocabulario da á la palabra *Tlauauanqui* la significacion de—“rayador, reglador, etc.”

á convidar los señores de aquellas prouincias, y venidos ante él les mandó fuesen con toda la brevedad á Cempuala y á Quiauitlan, y que de su parte convidasen para la solemnidad á los señores de aquellas ciudades. Los mensajeros fueron, y llegados á Cempuala fuéronse al señor de aquella prouincia, que se llamaua *Tleuitzilin*, y dixéronle cómo su rey y señor *Axayacatl*, que gouernaua y regia la gran prouincia de México y su comarca, los inuiaua á les suplicar que por quanto él hacia la fiesta de la estrena de las mesas del sacrificio, que se llamaua *Tlacaxipeualiztli*, que se allase presente á ella, porque queria honrarse con él. *Tleuitzilin* le respondió que le placia de muy entera voluntad, porque él auia estado y estaua á su seruicio, y que de este convite y fiesta reciuia él mucha honra, y mandó aposentar á los mensajeros y dar lo necesario abundantísimamente, y haciéndoles mucha honra los despidió; los quales vinieron á Quiauitlan y fuéronse al señor de aquella prouincia, que se llamaua *Quetzalayotl*, y haciéndole sus cumplimientos y ofertas le dixeron la mesma embaxada que al de Cempuala, convidándole para la solemnidad de parte del rey *Axayacatltecútl*, el qual, oyda la embaxada, humillándose mucho dixo: que besaua las manos al rey su señor y quel estaua aparejado á le servir y quel iría á goçar de aquella fiesta y que en ello reciuia mucho fauor y merced; y mandando aposentar á los mensajeros y honrar con toda la honra posible, dándoles de comer y beber abundantísimamente, al cabo los mandó vestir con ricas mantas, ceñidores y cotaras y apretadores de oro á las caueças, y beçotes de oro y orejeras, y mandóles atar á las manos piedras de ambar y dar mucha cantidad de veneras y otras pedreçuelas y gueceçuelos que en la ribera de la mar se crian. Los mensajeros con mucho contento se vinieron á México y dixerón al rey su señor lo sucedido, de lo qual reciuio mucho contento. Los señores de aquellas prouincias se aprestaron y vinieron á México muy acompañados de gente y de principales y con gran carruaje¹ de riqueças para presentar al rey, los quales llegados á México y sabido por el rey, los salió á receuir al aposento primero de su casa y les hizo mucha honra. Ellos, á su usança, luego le pusieron delante sus presentes de mantas ricas, de cacao, de plumas

1 Cantidad y variedad.

de páxaros preciados y plumas galanas, de caracoles grandes y chicos, veneras de muchas colores, joyas, piedras, ambar y de todo lo que en aquella prouincia se cria. El rey lo reciuio y se lo agradeció con mucha afabilidad, y mandólos aposentar en casa de un señor que se llamaua *Ciesteartecatli*,¹ y que allí les proueyesen de todo lo necesario con mucha abundancia; lo qual fué hecho con la liberalidad questos lo suelen hacer, dándoles de diferentes manjares y de diferencias de pan y bebida de cacao, lo qual era la mas preciada en aquel tiempo.

Aposentados los guespedes y auíendoles dado todo lo necesario y llegado el dia de la celebracion de la fiesta de *Tlatlanquitezcatli*, que por otro nombre así le llamauan,² que quiere decir, espejo encendido, y llegada la ora del sacrificio sacaron todos los presos y pusieronlos en renglera en el lugar de las calauernas (que así le llamauan) y pusieronles unos bragueros de papel pintado y embijáronlos de piés á caueça con yeso blanco y las caueças untáronselas con ule derretido y emplumáronselas con plumas de gallinas y las caras se las untaron con el mesmo betun de ule. Puestos estos en renglera, que eran los matlatzincas, luego salieron los sacrificadores que eran quatro señalados para aquel oficio, los dos vestidos en figura de tigres y los dos en figuras de águilas, á uno de los quales llamauan tigre mayor y al otro tigre menor y al otro águila mayor y al otro águila menor. Salian luego los dioses, todos juntos, ó su semejanças,³ vestidos todos á la manera que ellos, y los diferenciauan en sus vestidos; los quales todos se subian en lo alto del templo y luego sacauan los cantores un instrumento de palo quellos usan para tener⁴ en sus areytos que se llama *teponaztli*, y poníanlo en medio del patio del templo y empezaron á tañer y cantar cantares compuestos á la fiesta y apropiados en alauança de la nueva piedra: llevauan todos á cuestas unas figuras como pie-

1 Así en la copia, incorrectamente; mas *Teozomoc*, que menciona este incidente, escribe *Cueltlaxtecatli*.

2 Segun Teozomoc era un nuevo Dios (*Crónica Mexicana*, cap. 50, MS.), y su nombre se traduce por—*colorado espejo* (ibi. cap. 49.)

3 Quiere decir que los sacerdotes se revestian con los ornamentos de las deidades que representaban. Así lo prescribia el ritual.

4 Así en la copia, mas parece que debe decir—"tañer."